

VINO Y CASTILLOS EN LA RIOJA: EL LAGAR Y LA BODEGA DEL CASTILLO DE CORNAGO

TEXTO: José Manuel Martínez Torrecilla, Beatriz Irulegui Blasco,
M^a Asunción Antoñanzas Subero
FOTOGRAFÍAS: J. M. Martínez, B. Irulegui, Luis Navas Cámara

Los castillos, además de su función defensiva y su uso residencial, son un elemento imprescindible para el funcionamiento del sistema económico en la Edad Media y Edad Moderna. El dominio señorial sobre la producción, mediante el control de los instrumentos -molinos, trujales, lagares-, de la distribución -portazgos, pontazgos y peajes- y del almacenaje, se evidencia en el caso del castillo de Cornago con la presencia de un lagar y una bodega ya en el siglo XV.



LA BODEGA DEL SIGLO XV

Desconocemos la disposición y el tamaño de esta primera bodega, que aparece mencionada en el inventario de bienes existentes en el castillo a la muerte de Juan de Luna, en 1497, junto con una serie de elementos relacionados con la producción del vino:

“En la bodega vn tino de ochenta cargas e vna gamella enbusadera. E otro tino de hasta quinze o diez e ocho cargas. E vna cuba vasía de cincuenta e çinco cantarás. E otra cuba de ochenta cántaras llena de vino de a medias. E otra cuba de quarenta cántaras llena de vino bueno. E otra cuba vasía de veinte cántaras. E un pisador ençima de la bodega de dos cargas. E quatro conportas. E un par de cuévanos.

En la torre vana una cuba de fasta ochenta cántaras llena de vino/blanco”

(“Inventario de los bienes relictos de don Juan de Luna y secuestro de los mismos por su hermano don Pedro”. A.H.N, Osuna. Leg. 2189, nº 13. 1497, Valladolid.)

Se situaba en la cueva cercana al muro oriental del castillo, a la que se accede a través de un agujero desde una plataforma rebajada en la roca. La bodega tiene planta circular con una capilla semicircular en el lado opuesto al acceso. Su techo está tallado en forma semiesférica y tiene un agujero o tufera en la parte más alta del techo, visible al exterior en un pórtico abierto al patio del castillo.

El lagar debía estar situado en la zona más rebajada al este de la boca de entrada de la bodega. Se mencionan en la documentación una serie de elementos relacionados con actividades vitivinícolas, por lo que la bodega no debía ser un mero almacén para guardar vino ya elaborado. Así aparecen dos tinos, utilizados para la fermentación, un pisador de dos cargas y comportas, que eran usadas para el transporte de la uva. No debía contar en este momen-



Vista de la bodega desde el acceso con la capilla al fondo.

Se mencionan en la documentación una serie de elementos relacionados con actividades vitivinícolas, por lo que la bodega no debía ser un mero almacén para guardar vino ya elaborado

to con más almacén que la propia bodega, ya que se cita la presencia en una torre de una tina de 80 cántaras de vino blanco (1280 l)

EL SIGLO XVI: AUGE DE LA PRODUCCIÓN DE VINO

La actividad vitivinícola debió aumentar en el siglo siguiente, lo que se tradujo en una serie de reformas en la bodega y fundamentalmente en el lagar, dándole la configuración con la que se conservaba en el momento en que fue excavado.

Se construyó un gran lago de pisado de planta trapezoidal, con muros encofrados de argamasa de cal con cantos rodados. Toda la estructura estaba revestida de yeso y en su lateral norte hay un agujero de obra que comunica con el torco. El suelo de la pisadera está revestido de ladrillo. Tanto la pisadera como el torco se



encuentran apoyadas sobre un suelo formado por una lechada de yeso y un escalón construido con yeso y ladrillos, que ya se usaban antes de las reformas.

También forma parte del conjunto la base de una prensa de planta circular realizada con ladrillo y lajas de piedra trabadas con yeso que rodean una superficie horizontal labrada en la roca natural. La presa, en un primer momento, vertía a un torco cuadrado situado delante de ella, pero más tarde, se ciega la primera salida y se desvía, construyendo un canalillo, hacia el mismo torco de la pisadera.

El primer torco quedó anulado al ampliarse la escalera que baja desde el patio, para abrir un acceso a la estancia situada a la izquierda. Dicha estancia es reformada extendiendo un suelo de tierra batida y colocando varios apoyos para pilares de madera, para adecuarla como almacén, al ser insuficiente la capacidad de la vieja bodega.

El lagar se encontraba integrado en un edificio adosado al muro oriental del castillo, en el que se aprecian tres series de mechinales. La más baja, coincidente con la altura del patio, soportaba una estructura de madera que cubría el lagar en los periodos que no se utilizara. El resto correspondería a pisos superiores cuya funcionalidad no podemos determinar.

Hacia el patio, situado al oeste, el edificio tenía un pórtico sobre pilares con base de piedra.

Tanto la reforma de esta bodega, como la posterior reforma en la prensa y en el almacén nos muestran la importancia económica que el vino va adquiriendo en este periodo, que se mantendrá hasta la ruina definitiva del castillo



Base de la prensa con el primer torco cegado y el canalillo hacia el torco de la pisadera.

Este pórtico correspondería con otro similar situado al otro lado del patio.

También se reformó el interior de la bodega. Se realizó una piletta con una boca de salida frontal y un banco corrido construido con una combinación irregular de mampostería de piezas calizas y ladrillo. Las paredes y el suelo de la bodega se revocaron con argamasa de cal.

Tanto la reforma de esta bodega, como la posterior reforma en la prensa y en el almacén nos muestran la importancia económica que el vino va adquiriendo en este periodo, que se mantendrá hasta la ruina definitiva del castillo.

Las referencias a la bodega o a utensilios para la producción de vino, aunque no muy abundantes, aparecen en documentos de diversas fechas.

En un nuevo inventario realizado en 1577 (AHN. Sección Nobleza, Osuna, Leg. 2188 /

3 (8)) se recoge un amplio listado de instrumentos para elaborar vino, como dos gamellas envasadoras, un trujal en la bodega y otro en el patio, un tinillo de trasegar, dos llaves de cobre para dar vino, envasadores de madera, un gato de sellar y tres tinillos de pisar uva, uno de ellos en el patio.

En cuanto al almacenaje, se citan cubas, toneles, tinos y tinajas por un total de 1121 cántaras en 26 recipientes, frente a las 275 cántaras en 5 envases que sumaban las del inventario de 1497.

Este aumento de producción y almacenaje justifican tanto la construcción del lagar como del almacén anejo, ya que el espacio de la bodega resultaba insuficiente.

Estos recipientes almacenaban vinos de diferentes calidades y tipos, diferenciando vinos tintos y blancos, uno de ellos denominado de Aldeanueva y otro de la casa, y vinagre.



Castillo de Cornago.

En 1578 se habla de que la bodega está tallada en la piedra:

“...ytem la mazmorra y el alxive y la bodega ansilo que esta hecho de piedra como lo que esta labrado en la mesma peña...”

AHN. Sección Nobleza, Osuna, Leg. 2189. D. 21.º 291-314

DECADENCIA Y FINAL DE LA BODEGA DEL CASTILLO

En 1699, en un nuevo inventario de los bienes del mayorazgo se vuelve a citar la bodega con varias cubas, dos canillas y un lago con prensa compuesta:

“en la bodega dos cubas de sesenta cantaros una de setenta una de treinta cantaros y dos de veinte cantaros dicha cuba de sesenta,

dos de a veinte y otra de quarenta cantaros poco mas o menos de cavidad dos canillas de metal para las cubas el lago con prensa compuesta”

AHPLR, Cornago, Juan Carlos Calavia, 1699-1703-fº 90r-99r

En 1718, en el Interrogatorio para conocer el estado de los bienes del Mayorazgo de Cornago se realiza la siguiente pregunta:

“20. Si saben que por las mismas causas y razones han percido todas las cubas y tinajas que avia en las bodegas y aceiterias dentro de el en que se recogia el vino y aceyte de las ventas deste señorio y han percido y caidose los lagares y demas pertrechos que se conservaban para el beneficio destos y los demas frutos. Digan verdad.”



Vista de la pileta y el banco corrido.



Almacén.

AHN. Sección Nobleza, Osuna, Leg. 2181, nº 3 (12)

A esta todos los interrogados responden que es cierto lo expresado en la pregunta, constatando la ruina de la bodega y el lagar:

“...Don Juan Manuel moreno prestibero capellan de la parroquia desta villa quien de su voluntad juro in verbo sacerdotis y por las sagradas ordenes que exerce de decir verdad en lo que supiere y le fuere preguntado y siendolo la tenor del interrogatorio depuso lo siguiente

20. A la vigesima pregunta dijo que le consta aver perecido y caidose las bodegas y consiguientemente destruidose las cuva y tinajas que avia dentro de ellas y la misma ruina ha padecido los logares y demas pertrechos necesarios la beneficio y conservacion de los frutos del mayorazgo lo ha visto assi el testigo y es notorio y responde.”

AHN. Sección Nobleza, Osuna, Leg. 2181, nº 3 (12)

Se observa que el abandono del castillo, que ya no se reconstruyó, supone el hundimiento de los edificios interiores, entre ellos el lagar y la bodega, con lo que la producción de vino de la villa, constatada todavía a mediados del siglo XVIII en el Catastro del Marqués de la Ensenada, tuvo que pasar a otros edificios

En el Catastro se informa del cultivo de mil quimientas una fanegas de regadío plantadas de viñas: las cuatrocientas cuarenta y nueve de primera calidad de su especie, quinientas sesenta y seis de la segunda y cuatrocientas ochenta y seis de la tercera, y trescientas diez fanegas plantadas viña en el secano. Las sesenta fanegas de primera calidad de su especie, noventa de la segunda y ciento y sesenta de la tercera (Portal de Archivos Españoles. Catastro de Ensenada. AGS_CE_RG_L572_pág 208)

Todavía hoy, casi trescientos años después de su ruina, pueden verse en el castillo de Cornago los restos del lagar y la bodega, que fueron excavados y documentados durante la intervención arqueológica realizada en 2006 por el Grupo de Investigación en Arqueología de la Arquitectura de la Universidad del País Vasco y financiado por la iniciativa comunitaria Leader Plus.

PARA SABER MÁS

IRULEGUI BLASCO, B., MARTÍNEZ TORRECILLA, J. M., PLATA MONTERO, A. (2009): *El Castillo de Cornago (La Rioja)*. ISBN: 978-84-691-9566-6, publicación electrónica del Grupo de Investigación en Patrimonio Construido de la Universidad del País Vasco en https://www.academia.edu/3391570/El_castillo_de_Cornago_La_Rioja